

Mensaje diario para el domingo, 10 de marzo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Mi mirada no deja de irradiar Misericordia ni hacia el pecador más empedernido.

Por eso, queridos, que las faltas no sean el objetivo ni limiten vuestra existencia; que vuestros corazones se liberen de ellas a través del amor y de la constancia que ustedes tienen en vivir en Mi Sagrado Corazón.

Si claman por Misericordia, el día de vuestro juicio espiritual e interior ante Dios, Yo no seré un juez, sino que seré el intercesor misericordioso por toda vuestra historia. Mis ojos observan hoy los grandes y graves pecados en el mundo, ofensas que hieren y flagelan Mi Corazón; eso es por la falta de oración y de acciones de misericordia por parte de todos los seres.

Si ustedes Me fallan, no piensen en el castigo, porque Dios es la existencia viva del Amor y de la Compasión, y Su Hijo Primogénito es el manantial que les lavará las heridas y les purificará las manchas. Si caen, ¡levántense y caminen!, cargando con valentía la cruz que el universo les confió.

Recuerden que ustedes, a través de Mí, se estarán redimiendo y el camino de la redención comienza reconociendo la imperfección de la vida terrenal. Pero Mi Alma observa la belleza que Dios creó en vuestras almas y por eso estoy con cada uno de Mis rebaños, para recordarles lo que Dios les manifestó como vida y amor.

Si dejan caer los velos de la consciencia no se sorprendan por lo que verán, pero vigilen que el camino de vuestra transformación esté guiado por el ritmo poderoso de la oración. Recuerden que los amo y que Mi Amor es más grande que la extensión de vuestras faltas. En Mi Amor Paternal los libero y los purifico, en Mi Amor los guardo y los conduzco, porque en Mi Amor los consagro.



Carguen la cruz con alegría, vean el lado hermoso de vuestra purificación y permitan que Mi Corazón los acompañe dentro de vuestras moradas. Los aliento a seguir adelante sin demora, el momento lo amerita.

Bajo la Gracia y la Misericordia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por contemplar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús, el Redentor de almas.